

Categoría D

Primer premio

El mundo ya es perfecto de Irene Barrientos Ruiz

Faltaban unos pocos minutos, pero la impaciencia le recorría el estómago como un ejército de mariposas. Habían sido tan solo tres meses de separación pero habían parecido años. Cada noche deseando una llamada y, cuando llegaba, siempre esa sensación de querer sobrepasar el teléfono y entrar en su cabeza. ¿Realmente se encontraba bien? ¿Pensaba en ella?

A sus cuarenta y tantos años, Laura esperaba casi como una adolescente espera su primera cita. ¡No era para menos! Desde el primer momento que le vio supo que era el hombre de su vida. Nunca se sintió tan llena como con su primera sonrisa, ni tan segura de sí misma como cuando le abrazaba. Recordaba como si fuera ayer su primer “te quiero”, pero ella ya lo quería mucho antes.

Frente a las puertas de salida de la terminal 4 reflexionaba... ¡Qué difícil es el amor a veces!.

Espera... ya llega... las puertas salieron pero no salió Adrián. Era otra persona anónima, contenta de llegar a casa. De repente, una sensación de pánico se apoderó de Laura. No podía ser, ya tenía que haber llegado. ¿Le habrá pasado algo? Había comprobado cinco veces la hora de llegada y no había retrasos previstos en los vuelos de Minnesota.

Espera... otra vez se abre la puerta. Adrián sale como una exhalación y corre hacia Laura. La abraza fuerte.

-Te he echado mucho de menos, mamá, ¿puedo volver el próximo año?.

-Claro, hijo, claro.

El mundo ya es perfecto.